también consagrados en los textos constitucionales” (p. 23). En este sentido, el derecho a un salario justo, a un salario suficiente, está reconocido como derecho humano en la Declaración Universal de Derechos Humanos de la Organización de las Naciones Unidas de 1948, la cual expresa en el artículo 23 ordinal 3º, que todo trabajador *“tiene derecho a una remuneración equitativa y satisfactoria, que le asegure, así como a su familia, una existencia conforme a la dignidad humana y que será completada, en caso necesario, por cualesquiera otros medios de protección social”*.

Lo anterior, está relacionado con la disposición contenida en el artículo 25 ordinal 1º *ejusdem* de la señalada declaración, que reza que *“toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure, así como a su familia, la salud y el bienestar, y en especial la alimentación, el vestido, la vivienda, la asistencia médica y los servicios sociales necesarios”*.

Asimismo, el referido derecho, está normado en el artículo 7 del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de la Organización de las Naciones Unidas de 1966) como en el artículo 7 del Protocolo Adicional a la Convención Americana sobre Derechos Humanos en materia laboral de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, “Protocolo de San Salvador” de la Organización de las Naciones Unidas de 2008; y a nivel regional, en el artículo XIV la Declaración Americana de los Derechos y Deberes del Hombre de la Organización de los Estados Americanos de 1948

En relación con lo anterior, el referido derecho a un salario suficiente que permita al trabajador y a su familia condiciones de subsistencia digna y decorosa, está comprendido dentro de la categoría de derechos humanos de segunda generación. De igual forma, tal como se ha indicado anteriormente, el derecho a un salario suficiente, se encuentra establecido en el artículo 91 de la Carta Magna (Venezuela. Asamblea Nacional Constituyente, 1999). En relación con lo anterior, el economista principal de la Organización Internacional del Trabajo, Belser (2013), sostiene que “uno de los derechos humanos fundamentales es el derecho a una remuneración justa que permita una existencia digna”. El referido economista expresa a su vez que el preámbulo de la Constitución de la Organización Internacional del Trabajo, consagra como una de las garantías conducentes a la consecución de la justicia social, la definición y fijación de un salario vital justo.

La importancia de determinar que el derecho a un salario suficiente constituye un derecho humano fundamental, estriba no sólo en que este se entienda como un derecho subjetivo de ejercicio individual, sino que también comprende por parte del Estado, la obligación de este como destinatario de la norma a procurar su cumplimiento, debido a que no puede considerarse que se trata de una disposición programática, toda vez el Estado, debe

establecer los mecanismos tendentes a la consecución de dicho cometido constitucional, a través del establecimiento de políticas, planes y programas destinados a la promoción de un salario suficiente, justamente remunerador conforme lo estableció el constituyente.

CONCLUSIONES

El derecho a un salario suficiente, a un salario que proporcione una vida digna y decorosa tanto al trabajador como a su familia, se encuentra normado tanto en la Constitución Nacional (Venezuela. Asamblea Nacional Constituyente, 1999), como en diversos instrumentos internacionales en materia de derechos humanos, tales como la Declaración Universal de Derechos Humanos, el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, y su Protocolo Adicional; y a nivel regional, en la Declaración Americana de los Derechos y Deberes del Hombre.

Por otra parte, la referente canasta básica, constituye un elemento de impretermitible observancia al momento de aumentar el salario mínimo, toda vez que su desconocimiento atenta flagrantemente contra lo dispuesto en el artículo 91 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (Venezuela. Asamblea Nacional Constituyente, 1999). Todo acto normativo, sea Ley, Decreto, Resolución, u otro, debe corresponderse cabalmente con lo dispuesto en la Carta Magna (Venezuela. Asamblea Nacional Constituyente, 1999), debido a que de conformidad con lo establecido en el artículo 25 *ejusdem* *“Todo acto dictado en ejercicio del Poder Público que viole o menoscabe los derechos garantizados por esta Constitución y la ley es nulo”*.

No existen en la legislación nacional, otros referentes específicos (además de la cesta básica) que puedan considerarse directrices claras a los efectos de la fijación de un salario mínimo obligatoria suficiente, de conformidad con lo previsto en el texto constitucional, toda vez que como fue indicado en el presente estudio, el derecho al salario al cual tienen derecho los trabajadores, está acompañado del adjetivo “suficiente”, razón por la cual, el fin debe ser procurar la determinación y fijación de este.

A los efectos de la fijación del salario mínimo, no se convoca a las organizaciones de trabajadores y empleadores, a los efectos de escuchar propuestas, sugerencias y en general, cualquier aporte que pudiera constituirse en significativo a los efectos de la fijación del salario mínimo. En este sentido, no se cumple con lo previsto en el Convenio N° 26 sobre los Métodos para la Fijación de Salarios Mínimos (Organización Internacional del Trabajo, 1928).

Se constituye en necesaria la determinación y definición de elementos, factores o consideraciones que sean referentes a los efectos de la fijación de un salario mínimo suficiente, por lo cual debe explicitarse, cuáles serán los

otros parámetros que serán considerados para tal fin, lo cual redundará significativamente en la comprensión multifactorial de tal objetivo. Lo anterior es factible a través de una posible reforma de la Ley Orgánica del Trabajo (Venezuela. Presidencia de la República, 2012).

Existen a nivel internacional, en convenios y recomendaciones de la Organización Internacional del Trabajo, así como en el derecho comparado, diversos referentes que pueden servir de base a los efectos de la fijación de un salario mínimo suficiente, tales como: las necesidades del trabajador y su familia, costo de vida y sus variaciones, inflación, poder adquisitivo, niveles de rentabilidad, niveles productividad, canasta básica, la conveniencia de alcanzar y mantener un alto nivel de empleo, las sugerencias y propuestas de los empleadores y los trabajadores, entre otros. Lo anterior supone tener acceso a estadísticas claras, objetivas y actualizadas, por partes de los organismos e instituciones encargadas para tal fin.

Por último, se debe tomar en cuenta a los efectos de la determinación del salario mínimo suficiente - tanto para la determinación de los elementos que serán considerados como referentes para su fijación, como para la fijación misma - la participación activa de la sociedad en general, a través de la convocatoria al diálogo social, que permita la incorporación y participación, no sólo del Estado, los trabajadores y sus organizaciones, los empleadores y sus organizaciones, sino también de las Universidades y los Institutos de Investigación adscritos a las mismas, las organizaciones no gubernamentales relacionadas con el tema estudiado, especialistas en el área económica, financiera, laboral y otras afines con el tópico analizado, así como cualquier persona natural que por sus funciones o especialidad, puedan proponer ideas significativas

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alfonzo-Guzmán, R. (2011). *Nueva Didáctica del Derecho del Trabajo*. Décimo Quinta Edición, Caracas Melvin.
- Belser, P. (2013). *Un salario justo: un derecho humano*. Recuperado de http://www.ilo.org/global/about-the-ilo/newsroom/features/WCMS_231998/lang--es/index.htm
- De La Cueva, M. (1975). *El nuevo Derecho mexicano del trabajo*. México: Porrúa.
- García Fernández, M. (1990). *Manual de derecho del trabajo*. Barcelona: Ariel.
- López, J. (1988). *El Salario*. Buenos Aires: Jurídicas.
- Lucena, H. (2018). Legado de la Revolución Bolivariana al mundo del trabajo y su futuro. *Revista Trabajo*, 10(15), 125-68.
- Nava, H. (2008). *La Investigación Jurídica. Elaboración y Presentación Formal del Proyecto*. Tercera Edición. Maracaibo: Luz.

Organización Internacional del Trabajo. (1928). *Convenio N° 26 sobre los Métodos para la Fijación de Salarios Mínimos*. Recuperado de http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=NORMLEXPUB:12100:0::NO::P12100_ILO_CODE:C026

Organización Internacional del Trabajo. (1970). *Convenio N° 131 sobre la Fijación de Salarios Mínimos*. Recuperado de: http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=NORMLEXPUB:12100:0::NO::P12100_INSTRUMENT_ID:312276

Pérez, E. (1944). *Salarios. Régimen legal, tarifas mínimas*. Madrid: Civitas

Pla Rodríguez, A. (1990). *Los Principios de Derecho del Trabajo*. Segunda Edición. Buenos Aires: Depalma.

Real Academia Española. (2014). *Diccionario de la lengua española. Edición del Tricentenario. Suficiencia*. Madrid: RAE.

Sanguinetti, W., & Carballo, C. (2014). *Derechos fundamentales del trabajador y libertad de empresa*. Caracas Publicaciones UCAB.

Venezuela. Asamblea Nacional Constituyente. (1999). *Constitución de la República Bolivariana de Venezuela*. Gaceta Oficial Extraordinaria N° 5.453. Caracas: Asamblea Nacional Constituyente.

Venezuela. Presidencia de la República. (2006). *Reglamento de la Ley Orgánica del Trabajo*. Decreto No. 4.447. Gaceta Oficial Extraordinaria N° 38.426 de fecha 28 de abril de 2006. Caracas: Presidencia de la República.

Venezuela. Presidencia de la República. (2012). *Ley Orgánica del Trabajo, los Trabajadores y las Trabajadoras*. Decreto No. 8.938, Gaceta Oficial Extraordinaria N° 6.076 de fecha 7 de mayo de 2012. Caracas: Presidencia de la República.

Vida, J., Monereo, J., & Molina, C. (2008). *Manual de Derecho del Trabajo. Derecho individual del trabajo en el Perú*. Lima: Palestra.

Villasmil, H. (2006). *Estudios de Derecho del Trabajo*. Caracas: Publicaciones UCAB.

20

PROYECTO INTEGRADOR

**DE SABERES EN LA FORMACIÓN DE PROFESIONALES EN
EDUCACIÓN BÁSICA**

PROYECTO INTEGRADOR

DE SABERES EN LA FORMACIÓN DE PROFESIONALES EN EDUCACIÓN BÁSICA

PROJECT INTEGRATION OF KNOWLEDGE IN THE TRAINING OF PROFESSIONALS IN BASIC EDUCATION

Julio Honorato Lalangui Pereira¹

E-mail: jlalangui@utmachala.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3498-0364>

Jorge Washington Valarezo Castro¹

E-mail: jwvalarezo@utmachala.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8324-5905>

Rosman José Paucar Córdova¹

E-mail: rpaucar@utmachala.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5254-4921>

Jorge Luis Durán Apolo¹

E-mail: jluisduranapolo@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9817-8020>

¹Universidad Técnica de Machala. Ecuador.

Cita sugerida (APA, sexta edición)

Lalangui Pereira, J. H., Valarezo Castro, J. W., Paucar Córdova, R. J., & Durán Apolo, J. L. (2019). Proyecto integrador de saberes en la formación de profesionales en educación básica. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 2(3), 159-166. Recuperado de <http://remca.umet.edu.ec/index.php/REMCA>

RESUMEN

La presente investigación, tiene como objetivo determinar el nivel de aplicación y repercusión del Proyecto integrador de saberes (PIS) en la formación de profesionales en educación básica (E.B). Para este propósito se parte de revisiones bibliográficas en artículos científicos, leyes y experiencias de estudiantes que vivenciaron la estrategia de aprendizaje. La metodología responde al paradigma cuantitativo – cualitativo; se precisó el empleo de los métodos: descriptivo, explicativo, analítico y sintético; se aplicó un cuestionario estructurado de acuerdo a la escala de Likert a 38 estudiantes de la Carrera de E.B de la Universidad Técnica de Machala. Se consideró como discreciones de selección de la muestra, haber participado en la elaboración de dos PIS. Del mismo modo se utilizó el procedimiento comparativo para efectuar las triangulaciones teóricas y llegar a las conclusiones respectivas. Entre los principales hallazgos y con fines de develar los niveles aplicación y de repercusión del pis en la formación profesional, se encontró que es una estrategia de aprendizaje integradora y colaborativa, lo que refleja la importancia del PIS como un aporte a la formación del docente, por ser un proceso interdisciplinar que se puede presentar con diferentes grados de transferencia, interrelación e integración del aprendizaje.

Palabras clave: Proyecto, integrador, saberes, aprendizaje, estudiantes.

ABSTRACT

The objective of this research is to determine the level of application and impact of the Knowledge Integration Project (PIS) in the training of professionals in basic education (E.B). For this purpose, part of bibliographic reviews in scientific articles, laws and experiences of students who experienced the learning strategy. The methodology responds to the quantitative - qualitative paradigm; the use of the methods was required: descriptive, explanatory, analytical and synthetic, a structured questionnaire was applied according to the Likert scale to 38 students of the E.B career of the Technical University of Machala. It was considered as selection discretion of the sample, having participated in the development of two PIS. In the same way the comparative procedure was used to carry out the theoretical triangulations and reach the respective conclusions. Among the main findings and in order to unveil the application and impact levels of peer in professional training, it was found to be an integrative and collaborative learning strategy, which reflects the importance of the PIS as a contribution to the formation of the teacher, for being an interdisciplinary process that can be presented with different degrees of transference, interrelation and integration of learning.

Keywords: Project, integrator, knowledge, learning, students.

INTRODUCCIÓN

La excelencia académica constituye en la actualidad uno de los elementos de mayor importancia en los planteamientos de la educación superior, lo que ha generado la necesidad de desarrollar importantes transformaciones en sus funciones, particularmente en la tarea de formar los recursos humanos, Pérez (2001), citado en Herrera (2013), indica que *“la excelencia académica en los estudiantes está condicionada por las habilidades que posea y la manera de cómo las emplea en la captación de su aprendizaje”* (p. 89) para ello, se requiere de ciertas capacidades o competencias para lograrlas; por lo que la universidad juega un rol preponderante, es la creadora del talento humano.

Está reconocido internacionalmente, que los modelos vigentes de formación profesional resultan anacrónicos ante las características del contexto actual, debido que el conocimiento se ha limitado al espacio del educando, en donde los estudiantes se apropian de información en ocasiones obsoleta que no van en correspondencia con las demandas del mundo contemporáneo, Es así, que la sociedad actual delega a la educación superior la función de desarrollar en los estudiantes las competencias, que el conocimiento impartido o generado en las aulas sea relevante para la formación teórica y práctica, que les permitan actuar eficazmente en la sociedad; al respecto Gándara (2010), asevera: *“Ya no alcanza con dominar las tareas y actividades de una ocupación específica, sino que se necesita desarrollar la capacidad de aprendizaje dinámico. Para ello, resultan imprescindibles, además de las competencias específicamente técnicas, las competencias básicas, que exigen más capacidad de abstracción y pensamiento lógico, y las transversales que sirven de puente entre roles profesionales, facilitan el aprendizaje y responden al requisito de adaptación”*. (p. 3)

Por lo tanto, la sociedad del conocimiento en la que estamos situados nos lleva a la conclusión de que la enseñanza actualmente no puede reducirse a la transmisión del saber disponible en un momento determinado, sino también, y fundamentalmente, a la motivación de estrategias de reflexión propias de cada disciplina para desarrollar las habilidades necesarias hacia el ejercicio de una actividad profesional.

Frente a estos nuevos paradigmas del saber, la formación académica constituye el pilar fundamental que diametralmente incide en el desarrollo de las competencias laborales del campo profesional, Por lo que la educación en los actuales momentos nos plantea la disyuntiva entre continuar reproduciendo conocimientos construidos por otros, y por tanto seguir atados a la dependencia científica y tecnológica, o asumir un compromiso, en la perspectiva de comenzar un camino de construcción de pensamiento propio a través de la investigación. Buendía, Zambrano & Insuasty (2018), afirman que *“la investigación se ha hecho prioritaria en el siglo XXI como medio para generar*

conocimientos” (p. 183). De esta manera, la investigación científica se ha convertido en una estrategia tanto para el docente y el estudiante que buscan trascender la praxis educativa dese la enseñanza y el aprendizaje.

Frente a estas perspectivas del saber, y con el propósito de incentivar la cultura científica en la educación superior de Ecuador, se ha incluido en las mallas curriculares de las carreras de educación rediseñadas a los Proyectos Integradores de Saberes (PIS) como estrategia pedagógica para fomentar competencias investigativas en los estudiantes, siendo estas aptitudes *“el conjunto de conocimientos, habilidades y actitudes subyacentes y/o necesarias a la hora de investigar: interpretar, preguntar, argumentar, proponer soluciones, y la aplicación de los conceptos básicos de investigación a las situaciones cotidianas, y en particular, de la vida escolar”* (Castañeda Poveda, Díaz Barrios & Flórez Pardo, 2015, p. 21). Según la opinión de los autores la intención es vincular los aprendizajes áulicos con el campo de acción desde una visión científica transformadora.

En el proceso de integración de saberes se desarrollan conocimientos, habilidades y actitudes para la investigación. Desde esta dimensión la universidad ha de formar en sus estudiantes actitudes investigativas que permitan establecer su vínculo con la realidad social. El PIS constituye una dimensión formativa inter y transdisciplinar para el desarrollo de competencias investigativas en el proceso formativo del profesional. Por lo que se requiere de una capacitación que conduzca a la definición de las metas, que como proceso debe alcanzar el proyecto, y por consiguiente se eleve el interés y la motivación por el desarrollo de una cultura científica.

En consecuencia, el objetivo es determinar el nivel de aplicación y repercusión del de Proyecto integrador de saberes en la formación de profesionales en educación básica. La metodología empleada responde al enfoque mixto con alcance descriptivo. Para tal efecto, se emplearon los métodos inductivo-deductivo, analítico-sintético, revisión de fuentes bibliográficas y encuestas. Se realizó un muestreo no probabilístico por criterio, compuesto por 38 estudiantes que cursan el tercero y cuarto semestre de la carrera rediseñada de licenciatura en Educación Básica de la Universidad Técnica de Machala, considerando como discreciones de selección de la muestra, haber participado en la elaboración de dos PIS. Para develar la repercusión del de Proyecto integrador de saberes en la formación de profesionales en educación básica, se aplicó un cuestionario estructurado de preguntas de acuerdo a la escala de Likert, cuyo fin fue recabar información fidedigna en torno a los criterios y variables objeto de investigación.

DESARROLLO

A partir de los cambios estructurales y por ende las reformas curriculares de la educación en nuestro país,

promulgada en la Constitución de la República del Ecuador del 2008, Art. 27.- establece que la educación se centrará en el ser humano y garantizará su desarrollo holístico y será participativa, obligatoria, intercultural, democrática, incluyente y diversa, de calidad y calidez; asimismo, el Art. 350 de la misma Constitución señala que el **“Sistema de Educación Superior tiene como finalidad la formación académica y profesional con visión científica y humanista, la innovación, promoción, desarrollo y difusión de los saberes”** (Ecuador. Asamblea Nacional Constituyente, 2008). De la misma forma, la ley orgánica de educación superior (LOES), en el ámbito fines de la educación en su Art. 9, literales c y d señala formar académicos, científicos y profesionales responsables, éticos y solidarios, comprometidos con la sociedad, debidamente preparados para que sean capaces de generar y aplicar sus conocimientos, en todos los niveles y modalidades del sistema (Ecuador. Consejo de Educación Superior, 2010).

A partir de la promulgación de las leyes y normativas de la educación superior en nuestro país, se han generado cambios importantes en la acción educativa inherentes a la formación de los recursos humanos con visión transformadora desde las aulas universitarias, poniendo énfasis en la investigación científica como herramienta indispensable e indiscutible para abordar los aprendizajes, que permita el desarrollo de competencias básicas de razonamiento, análisis, reflexión y la explicación teóricas frente a la realidad de los fenómenos sociales en aras de generar posibles soluciones en beneficio de la colectividad.

Este cambio de paradigma prioriza que el proceso de enseñanza sea mucho más dinámico en la construcción del conocimiento, en donde las estrategias metodológicas se convierten en el factor preponderante en los procesos de aprendizaje debido que potencian las actividades enmarcados en el pensamiento sistémico a través de la solución de problemas. De la miscelánea de métodos dinámicos experienciales posibles de desarrollar en los procesos de aprendizaje áulicos, centramos la investigación en los proyectos integradores de saberes (PIS).

Ante el mito generado desde el poder, de que la investigación es privilegio de expertos, hay que construir alternativas diferentes para que los educandos, con su participación activa, se conviertan en actores protagónicos de procesos de aprendizaje experienciales, los mismos que enriquecen cuando se los internaliza con la experiencia y se convencen de su valor, creen en sus capacidades para construir pensamiento propio y se comprometen con una praxis social transformadora, en la perspectiva de Martí, citado por Sosa Fuentes (2009), señala que a la cultura latinoamericana hay que integrar el conocimiento científico universal, manteniendo nuestra identidad. Ello incita a introducir en los estudiantes en formación en la cultura de la investigación, de hacerlos sentir capaces de enfrentar los retos que implican el observar más allá

del mirar, de reflexionar críticamente por sobre la reproducción de conocimientos, de busca en profundidad las raíces de los problemas, de elaborar propuestas de solución superando los diagnósticos, de comprometerse con el crecimiento integral y no únicamente con los requisitos de graduación (Espinoza & Campuzano, 2019).

El reglamento de régimen académico, Consejo de Educación Superior (CES), capítulo III, de la estructura curricular, Art. 28, literal 4, puntualiza que la integración de los saberes **“comprende las diversas perspectivas teóricas, culturales y de saberes que complementan la formación profesional”** (Ecuador. Consejo de Educación Superior, 2013). En el mismo reglamento, sección investigación en su artículo 71. Señala que **“la organización de los aprendizajes en cada nivel de formación de la educación superior se sustentará en el proceso de investigación correspondiente y propenderá al desarrollo de conocimientos y actitudes para la innovación científica, tecnológica, humanística y artística”**: Ecuador. Consejo de Educación Superior, 2013)

En este tejido de la investigación como herramienta de aprendizaje, se debe tener presente algunas diferencias que emergen de los diferentes niveles del Sistema Educativo (Espinoza & Toscano, 2015). Por ejemplo, en cuanto al conocimiento; mientras para la educación básica son importantes la reconstrucción de las ciencias básicas elaboradas por los científicos en sus comunidades y el aprestamiento para la vida social y laboral; para la universidad lo prioritario es no solo la reconstrucción de la ciencia y el servicio social de ella, sino la producción de conocimiento y la inserción del profesional en la vida pública.

Se observa entonces el valor que debe tener la investigación formativa en todo el proceso educativo. Para la consecución de tales propósitos, el trabajo por proyectos es una metodología efectiva y práctica, se trata de acercar una realidad concreta a un ambiente académico por medio de la realización de un proyecto, que a la vez se convierta en incentivo de aprendizaje. Y en los cursos donde ya se integran contenidos de diferentes áreas del conocimiento, es recomendable transitar por los proyectos integradores de saberes articulando materias disciplinares que contribuyen a la interdisciplinariedad del conocimiento. Al respecto Delgado (2009), señala que **“la interacción interdisciplinaria se puede presentar con diferentes grados de transferencia, interrelación e integración”**(p. 19) lo que implica aprehender la realidad sobre la base del conocimiento de los fenómenos y de sus relaciones de manera más integrada y coherente. Bajo esta perspectiva de aprendizajes, la didáctica de las disciplinas están entonces articuladas en su dimensión dialítica al desarrollo epistemológico de los saberes, por tanto, se necesita reconocer los principios organizadores de cada saber, como elementos específicos para la enseñanza

que realiza el docente y para el aprendizaje en que se sitúa al estudiante.

Al referirse a los saberes, Ausubel en la aplicación reconoce que el docente es mediador del aprendizaje y el estudiante tiene saberes y conceptos que el docente debe utilizar para generar nuevos conocimientos. Por cuya razón, la enseñanza debe basarse en el descubrimiento, de tal forma que los alumnos aprenden en la medida que experimentan o viven la experiencia (Ramírez, 2007).

En cuanto a la integración de saberes, el (PIS) deviene una metodología docente y una estrategia de aprendizaje, donde se conjugan y armonizan los desempeños del docente y las estructuras formativas generadas en el proceso educativo. Por lo tanto, el Proyecto integrador de saberes tiene como punto de partida según la Secretaría Nacional de Educación Superior Ciencia, Tecnología e innovación (2013), *“Propiciar la articulación de saberes y desempeños integrados en cada etapa que establece niveles de complejidad de acuerdo a los mismos; es un escenario para la producción y evaluación de los saberes construidos en el proceso educativo; está orientado a generar una experiencia de aprendizaje que posibilite que los estudiantes puedan transcurrir por todos los estadios del conocimiento, hasta llegar a implicarse y desarrollar la significación y subjetivación del saber, construyendo su propia lectura y abordaje de la realidad, contextualizándola, transversalizándola y aplicándola al mundo de la vida”*.

En este escenario, el pis se convierte en una experiencia de aprendizaje por ser *“una construcción propia del sujeto que se va produciendo día con día resultado de la interacción de los factores cognitivos y sociales, este proceso se realiza de manera permanente y en cualquier entorno en los que el sujeto interactúa”* (Saldarriaga Zambrano, Bravo Cedeño & Loo Rivadeneira, 2016, p. 130). En tal sentido, la experiencia se concreta con el aporte del paradigma constructivista y por medio del aprendizaje colaborativo, el grado de complejidad deberá efectuarse progresivamente acorde al nivel de formación del futuro profesional. Además, el pis se concreta mediante *“una catedra integradora que nazca de la praxis pre profesional, la misma que coordinará con una asignatura de fundamentación teórica y una asignatura de Investigación, estructurando así una trilogía perfecta del proyecto”*. (Moscoso Zamora & Quiñonez Alvarado, 2018, p. 88)

Siendo el proyecto integrador de saberes una vía para optimizar el aprendizaje, Medina, Tapia & Tapia (2017), opinan que tienen algunas Ventajas:

- Integra Saberes Científicos, con especial vínculo entre la teoría y la práctica.
- Apunta al Desarrollo de Competencias Profesionales.
- Mejora los hábitos de convivencia escolar, tanto entre docentes, como entre estos y los estudiantes y entre los propios estudiantes, marcando un nuevo escenario

para el desarrollo de la corresponsabilidad, la cooperación y el trabajo en colectivo.

- Facilita la socialización de resultados y por tanto su implementación en la práctica
- Y lo que resulta más significativo aún, propicia la optimización de aprendizajes, ya que los estudiantes se implican de manera consciente en la construcción científica e integral de sus conocimientos.

Así mismo, Pelegrín, Llupart, Esquivel & Ruiz (2018), en base a los resultados de la investigación realizada en la Carrera Licenciatura en Administración de la Universidad Técnica de Manabí respecto al proyecto integrador de saberes, señalan que en estos estudiantes investigados se manifestó el desarrollo de habilidades para trabajar en los equipos, dominio de los conocimientos y aplicación al contexto. Tales resultados dan muestra que los proyectos integradores de saberes, aportan significativamente en el desarrollo de competencias en la formación y desempeño de la profesión.

MATERIALES Y MÉTODOS

La metodología empleada responde al enfoque cuantitativo, con un nivel descriptivo, se emplearon los métodos de análisis - síntesis: para el estudio sobre el nivel de aporte del PIS en la formación de los estudiantes de educación básica. Inducción - deducción: para el establecimiento de los razonamientos generales y particulares del objeto de investigación y el campo de acción, Hermenéutico: para establecer la estrategia que permitiese llegar a la interpretación que afiance y redescubra el carácter objetivo de la información; especialmente a partir de la construcción de los datos teóricos, Métodos empíricos: Encuestas: para conocer las opiniones de los estudiantes, sobre el objeto de la investigación, y la revisión de fuentes bibliográficas que permite sustentar el problema objeto de estudio. El tamaño de la muestra lo conformaron 38 estudiantes que cursan el tercero y cuarto semestre de la carrera de licenciatura en Educación Básica, Universidad Técnica de Machala, empleando como criterios de selección de la muestra, haber participado o tener experiencia en la elaboración de dos (2) PIS. Para la recolección de la información empírica se aplicó un cuestionario estructurado en tres (3) dimensiones con respuestas Muy Poco, Poco, Regular, Bueno y Muy Bueno (escala Likert), cuyo fin fue recabar información fidedigna mediante encuestas a los estudiantes de la carrera de educación básica; las variables objeto de investigación; los datos obtenidos antes referidos fueron analizados y representados en tablas estadísticas.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En el contexto del nivel de aportación del Proyecto Integrador de Saberes en la formación profesional de los aspirantes a docentes de educación básica de tercero y cuarto nivel se plantearon varias alternativas en base a

tres dimensiones: investigación formativa, nivel de aplicación y repercusión del PIS y desarrollo epistemológico; cuyos resultados se describen y analizan a continuación.

Tabla 1. Encuesta aplicada a los estudiantes de la carrera de educación básica (Dimensión 1).

Dimensión 1: Investigación formativa	Nivel de aportación				
	Muy Poco	Poco	Regular	Bueno	Muy Bueno
1. Aporte de la investigación para generar aprendizajes significativos	0 0	6 15,79%	7 18,42%	13 34,21%	12 31,58%
2. La investigación como instrumento de aprendizaje vivencial	0 0	6 15,79%	7 18,42%	18 47,37%	7 18,42%
3. Investigar eleva el interés por el desarrollo de una cultura científica.	0 0	2 5,26%	13 34,21%	11 28,95%	12 31,58%
4. Habilidad para identificar y solucionar problemas	0 0	1 2,63%	8 21,05%	20 52,63%	9 23,68%

Las estadísticas en la dimensión 1, numeral 1, referente al aporte de la investigación en la generación de aprendizajes significativos, los números revelan que prevalece el nivel de aportación entre bueno y muy bueno, siendo el incremento porcentual de 65,79%, es decir, 25 de los 38 estudiantes consultados respectivamente; mientras que los literales 2 y 3 relacionado con el nivel de aporte de la investigación como instrumento de aprendizaje vivencial y desarrollo de una cultura científica, los datos expresan, que el 47,37% y 34,21% se pronuncian que es bueno y regular correspondientemente. También se puede observar en la tabla que el nivel de aportación para identificar y solucionar problemas es bueno 52,63%. Ello permite determinar que el PIS, en la dimensión investigación formativa aporta significativamente en la formación profesional de los aspirantes a docente en educación básica.

Tabla 2. Encuesta aplicada a los estudiantes de la carrera de educación básica (Dimensión 2).

Dimensión 2: Nivel de aplicación y repercusión del PIS	Nivel de aportación				
	Muy Poco	Poco	Regular	Bueno	Muy Bueno
Cuestiona la escala propia de valores (honestidad, responsabilidad, compromiso).	0 0	6 15,79%	4 10,53%	21 55,26%	7 18,42%
1. Manejo de forma eficiente diferentes fuentes de información	0 0	7 18,42%	8 21,05%	12 31,58%	11 28,95%
2. Participa en procesos para tomar decisiones	0 0	1 2,63%	7 18,42%	23 60,53%	7 18,42%
3. Desarrolla habilidades para escuchar, hablar, escribir y comunicarse de manera asertiva.	0 0	2 5,26%	7 18,42%	20 52,63%	9 23,68%

Por otro lado, la dimensión 2: nivel de aplicación y repercusión del PIS ítems 5, referente a la escala del desarrollo de valores como la honestidad, responsabilidad y compromiso, los resultados explican que el 55,26% (21 estudiantes) atestiguan que el nivel de contribución es bueno, habiendo escasas diferencias porcentuales entre las opciones muy buenas, regulares y poco. Así mismo, sobre del nivel de repercusión en el manejo eficiente de diferentes fuentes de información (ítems 6) los resultados muestran que es bueno con un 31,58% y muy bueno con el 28,95%; En cuanto al nivel de aplicación y repercusión del pis en procesos para tomar decisiones (ítems 7) el 60,53% responde que es bueno; y finalmente el nivel de aportación en el desarrolla de habilidades para escuchar, hablar, escribir y comunicarse de manera asertiva (ítems 8) el 52,63% revelan que es bueno y un 23,68% muy bueno. Por lo que se puede interpretar que el aporte a la formación profesional de esta dimensión es bueno.

Tabla 3. Encuesta aplicada a los estudiantes de la carrera de educación básica (Dimensión 3).

Dimensión 3: desarrollo epistemológico	Nivel de aportación				
	Muy Poco	Poco	Regular	Bueno	Muy Bueno
1. Comprende los fenómenos que son parte de su entorno, tanto de su área de especialidad como contextual (político, social, económico, etc.)	0 0	7 18,42%	6 15,79%	14 36,84%	11 28,95%
Desarrolla conocimientos teóricos a partir del análisis, reflexión y pensamiento crítico	0 0	3 7,89%	7 18,42%	17 44,74%	11 28,95%
Genera de acciones de aprendizaje concretas y la construcción de saberes nuevos y más complejos.	0 0	3 7,89%	6 15,79%	19 50,00%	10 26,32%
Consolida desempeños orientados al manejo de procesos, métodos para construir aprendizajes significativos.	0 0	5 13,16%	5 13,16%	19 50,00%	9 23,68%

En otro campo de los resultados respecto a la dimensión desarrollo epistemológico, (ítems 9) en referente al nivel de aportación en la comprensión de los fenómenos que son parte de su entorno, tanto de su área de especialidad como contextual, el 36,84% y 28,95% se pronuncian que es bueno y muy bueno comparativamente, en otro espacio de la encuesta se investigó si el pis desarrolla conocimientos teóricos a partir del análisis, reflexión y pensamiento crítico (ítems 10) la contestación indica que el nivel de aporte es bueno con el 44,74% y de muy bueno con un 28,95%.

En la misma dimensión (ítems 11) se indagó si el pis contribuyó epistemológicamente en la generación de

acciones de aprendizaje concretas y la construcción de saberes nuevos y más complejos, la respuesta fue contundente con un 50,00% que el nivel de aporte es bueno y un 26,32% muy bueno; porcentualmente ello representa el 76,32% del aporte en el proceso formativo de los futuros docentes. Finalmente, el ítem 12, relacionado a la consolidación de desempeños orientados al manejo de procesos, métodos para construir aprendizajes significativos el 50,00% responden que el nivel de tributo a la formación es bueno y el 23,68% muy bueno. Estos indicadores de las tres tablas permiten hacer una reflexión por la disparidad y a la vez homogeneidad de las respuestas en base a las ponderaciones de cada dimensión.

Como se puede observar en los resultados antes indicados, los estudiantes de tercero y cuarto nivel de la carrera de Educación básica, de la unidad Académica de Ciencias Sociales, muestran que el nivel de aplicación y aportación del pis en las tres dimensiones propuestas: investigación formativa, nivel de aplicación y repercusión del PIS y desarrollo epistemológico, es bueno y muy bueno respectivamente, estos resultados reflejan la importancia del proyecto integrador de saberes como un aporte a la formación del docente. Sosa (2009), señala que en la cultura latinoamericana hay que integrar el conocimiento científico manteniendo nuestra identidad, lo que muestra que el aporte del pis es válido considerando las diferentes dimensiones investigadas. Al respecto Delgado (2009), revela que *“la interacción interdisciplinaria se puede presentar con diferentes grados de transferencia, interrelación e integración”* (p. 19) lo que implica aprehender la realidad sobre la base del conocimiento y la experiencia.

Entre otros hallazgos según la Secretaría de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación de Ecuador (2013), el país debe propiciar la articulación de saberes y desempeños integrados en cada etapa estableciéndose niveles de complejidad de acuerdo a los mismos, es un escenario para la producción y evaluación de los saberes construidos en el proceso educativo en tal sentido, el pis Integra Saberes Científicos, con especial vínculo entre la teoría y la práctica lo que aporta positivamente en la formación de los futuros docentes en educación básica.

CONCLUSIONES

Los escenarios sociales y educativos actuales requieren cada vez más de una práctica pedagógica innovadora, creativa, interdisciplinaria que permita la integración de saberes en función de alcanzar la optimización de aprendizajes y el desarrollo de competencias que favorezcan al crecimiento de la formación de la profesión.

La aplicación y repercusión del Proyecto integrador de saberes (PIS) en la formación de profesionales en educación básica en términos generales es bueno con una proyección a muy bueno, lo que implica que el pis como estrategia de aprendizaje integrador permitirá la consolidación, sistematización y optimización de los

aprendizajes, lo cual tiene un efecto muy positivo precisamente por su carácter integrador y significativo que asume el aprendizaje.

En los estudiantes objeto de estudio se manifestó con mayor énfasis el desarrollo de habilidades para participar en procesos hacia la toma de decisiones que es un asunto mental muy complejo a los que se enfrentan los estudiantes en formación, puesto que en gran medida el accionar diario y educativo se enmarca en este factor de gran importancia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Castañeda Poveda, I., Díaz Barrios, L. F., & Flórez Pardo, K. A. (2015). Estado de competencias investigativas de estudiantes de maestría en docencia e investigación universitaria., XIII y XV. (Maestría en Docencia e Investigación Universitaria). Bogotá: Universidad Sergio Arboleda Cohortez
- Delgado, R. (2009). La integración de los saberes bajo el enfoque dialéctico globalizador: la intrdisciplinariedad y transdisciplinariedad en educación. *Investigación y Postgrado*, 24(3), 19. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3674409.pdf>
- Ecuador. Asamblea Nacional Constituyente. (2008). Constitución Política de la República del Ecuador. Quito: Asamblea Nacional Constituyente.
- Ecuador. Consejo de Educación Superior. (2010). Ley Orgánica de Educación Superior. Quito: CES.
- Ecuador. Consejo de Educación Superior. (2013). *Reglamento de Régimen Académico*. Resolución: RPC-SE-13-No.051-2013. Quito: CES.
- Ecuador. Secretaría de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación de Ecuador (2013). *Proyecto integrador de saberes*. Quito: SENESCYT.
- Espinoza-Freire, E. E., & Campuzano-Vásquez, J. A. (2019). La formación por competencias de los docentes de educación básica y media. *Conrado*, 15(67), 250-258. Recuperado de <https://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado/article/view/954/976>
- Espinoza-Freire, E. E., & Toscano-Ruíz, D. F. (2015). Metodología de investigación educativa y técnica. Machala: UTMACH.
- Fuentes, S. S. (2010). La identidad cultural latinoamericana en José Martí y Luís Villoro: Estado plural, autonomía y liberación en un mundo globalizado. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 52(208). Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-19182010000100003
- Gándara, G. (2010). *Nuevos enfoques de la formación profesional. Estudio de caso: la relación trabajo- sistema productivo*. Recuperado de <http://www.fundacion.uocra.org/documentos/recursos/articulos/articulo-gandara-nuevos-enfoques-de-la-formacion-profesional.pdf>
- Herrera, L. J. (2013). Conceptualización académica de la excelencia en el ámbito universitario. *Omnia*, 19(1), 86-98. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/737/73726911004.pdf>
- Moscoso Zamora, V. H., & Quiñonez Alvarado, A. E. (2018). Proyecto integrador de saberes, evidencia del resultado de aprendizaje. *INNOVA Research Journal*, 3(3), 84-94. Recuperado de <http://revistas.uide.edu.ec/index.php/innova/article/view/444>
- Pelegrín, N., Llupart, M., Esquivel, R., & Ruiz, S. (2018). La integración de saberes a través de la asignatura Fundamentos de Administración. *Atenas*, 2(42), 11. Recuperado de <https://atenas.reduniv.edu.cu/index.php/atenas/article/view/371/653>
- Ramírez, H. (2007). El proyecto integrador, una estrategia pedagógica. *Psychologia. Avances de la disciplina*, 1(1), 235-240. Recuperado de www.redalyc.org/pdf/2972/297224869006.pdf
- Saldarriaga Zambrano, P., Bravo Cedeño, G., & Loor Rivadeneira, M. (2016). La teoría constructivista de Jean Piaget y su significación para la pedagogía contemporánea. 2. Portoviejo, Manabí, Ecuador. *Dominio de las Ciencias*, 2(3), 127-137 Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5802932.pdf>

21

FUNDAMENTOS FILOSÓFICOS
DE LA HISTORIA LOCAL EN LAS CIENCIAS SOCIALES
EDUCACIÓN BÁSICA SUPERIOR

FUNDAMENTOS FILOSÓFICOS

DE LA HISTORIA LOCAL EN LAS CIENCIAS SOCIALES EDUCACIÓN BÁSICA SUPERIOR

PHILOSOPHICAL FOUNDATIONS OF LOCAL HISTORY IN THE SOCIAL SCIENCES HIGHER BASIC EDUCATION

María Gabriela Calvas Ojeda¹

E-mail: maria.calvas@educacion.gob.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8365-3207>

¹ Ministerio de Educación. Ecuador

Cita sugerida (APA, sexta edición)

Calvas Ojeda, M. G. (2019). Fundamentos filosóficos de la historia local en las ciencias sociales educación básica superior. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 2(3), 167-174. Recuperado de <http://remca.umet.edu.ec/index.php/REMCA>

RESUMEN

El artículo inicia con una aproximación descriptiva y conceptual de los fundamentos filosóficos de la historia local aplicada en el campo de las ciencias sociales, reflexiona acerca de su vinculación en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Educación Básica Superior como actividad encaminada a la construcción social, histórica y cultural de los estudiantes del décimo grado. El objetivo del artículo es ofrecer una breve aproximación filosófica de la historia local y sus implicaciones en las ciencias sociales mediante la sistematización bibliográfica y análisis de textos, lo que facilitó obtener resultados teóricos y por ende concluir que esta disciplina representa un proceso interdisciplinario en el currículo de las Ciencias Sociales, constituyendo no solo una poderosa herramienta para promover la identidad, capacidad investigativa e intercultural sino además de aprehensión en la práctica educativa.

Palabras clave: Fundamentos de historia local, enseñanza aprendizaje, Ciencias Sociales.

ABSTRACT

The article begins with a descriptive and conceptual approach to the philosophical foundations of local history applied in the field of social sciences, reflects on its link in the teaching process of Higher Basic Education as an activity aimed at social construction, Historical and cultural of tenth grade students. The objective of the article is to offer a brief philosophical approach to local history and its implications in the social sciences through bibliographic systematization and text analysis, which facilitated obtaining theoretical results and therefore concluding that this discipline represents an interdisciplinary process in the curriculum of the Social Sciences, constituting not only a powerful tool to promote identity, research and intercultural capacity but also apprehension in educational practice.

Keywords: Foundations of local history, teaching learning, Social Sciences.

INTRODUCCIÓN

La Historia local permite afianzar los hechos del pasado, valorar y rescatar la identidad de cada pueblo, nación o cultura; desafortunadamente, en muchos casos las nuevas generaciones educativas han dejado su concepción filosófica subordinada, es decir en segundo plano; situación orientada a los diversos cambios de la política educacional de cada contexto. No obstante preservar la memoria histórica de determinados hechos significativos desde el proceso de enseñanza aprendizaje en la asignatura de Ciencias Sociales en el décimo grado implica el horizonte clave para formar jóvenes reflexivos, críticos y democráticos. En tal sentido Echenique (2018), sostiene que *“la historia local contribuye a que los estudiantes desarrollen habilidades intelectuales como: analizar, valorar, comparar, demostrar, llegar a conclusiones y hacer generalizaciones que puedan contribuir a su formación en cualquier profesión”*. (p. 3).

De ahí que la concepción filosófica de la historia local adquiere un carácter dinámico de las sociedades en relación a los fenómenos económicos, sociales y políticos de la nación, misma que según algunos historiadores se sustenta bajo un enfoque marxista. Esta escuela contribuye a darle un lugar más decoroso a la historia como ciencia, pues considera que el objeto es el hombre en sociedad y que todas las manifestaciones históricas deben ser estudiadas en su profunda unidad (con esto se acercan a la concepción marxista de la historia local). Se refieren a que la historia debe centrar su atención en sociedades concretas delimitadas en el espacio y en el tiempo (Pacheco, 2011).

En suma algunos autores consideran a la historia local como algo no acabado e inmovible; sino que parte del uso de las fuentes históricas como recurso mediador de los elementos conceptuales, procedimentales y actitudinales en el proceso de enseñanza aprendizaje, en calidad de una visión predominantemente ligada al materialismo histórico, lo que presupone un sistema representativo de las masas populares signado por su vinculación dialéctica en relación al pasado, presente y futuro de los distintos hechos, procesos y épocas históricas siendo a su vez una vía útil e indispensable para la correcta interpretación de la realidad.

Por su parte Zuluaga (2009), advierte tener en cuenta los siguientes elementos ineludibles para el repaso de la Historia Local:

1. La historia local tiene como protagonista necesario un singular colectivo.
2. El singular colectivo debe entenderse como convergencia de proyectos singulares individuales o de proyectos singulares colectivos con una relativa interdependencia.

3. La singularidad de un colectivo no excluye la diversidad, bien sea para reconocerse como uno entre otros diferentes, o para reconocer la diferencia entre varios nosotros.

4. En la medida en que la Historia Local (historiografía) busque estar presente ante la historia local (acontecer), en esa medida debe privilegiar la fuente primaria, documental o no.

5. La certeza y credibilidad de la Historia local, descansan en el rigor del tratamiento de las fuentes y el establecimiento de los hechos.

6. El establecimiento de las relaciones entre los hechos, y entre los hechos y sus protagonistas singulares individuales o colectivos, son la materia prima para la interpretación y representación que alcanza la Historia local, para lo cual debe avanzar en tareas metodológicas y hermenéuticas que aquí no trataremos.

Si se considera lo expuesto anteriormente, son razones que justifican las diferentes modalidades de hacer Historia Local en función de una crítica externa e interna a espacios determinados.

Desde las consideraciones anteriores, la fundamentación filosófica de la historia local tiene en cuenta factores como el enfoque heurístico y hermenéutico, mismo que inciden en ella para obtener resultados analíticos y complejos basados no simplemente a nutrir una tradición oral sino una labor crítica del historiador.

DESARROLLO

La historia local implica el estudio del origen, comunidades, familias, unidades políticas y administrativas, de hecho, contribuye a una dimensión contextual en el campo filosófico, de forma tal que las influencias de la Escuela de los Anales y el giro cultural de las décadas 1930 y 1990, respectivamente, incentivaron formas de hacer historia que no solo fueran políticas, sino también, económicas, geográficas y culturales (Bol 2001; Beckett, 2007; Serrano, 2009; Raleigh, 2013).

En este sentido, algunos investigadores conciben a este tipo de escuela como un proceso riguroso enfatizado en apoyar a grupos sociales minoritarios, concientizando el estudio de lo abstracto, cotidiano y cercano frente al avance de varios fenómenos migratorios, ambientales y geográficos a lo largo del siglo XIX.

De esta forma, la historia local desde una dimensión filosófica asume además una concepción “materialista” que permite el estudio de la realidad social, principios y categorías como lo afirma Riverón, Izaguirre, Méndez & Palma (2014), al señalar que *“la categoría marxista-leninista de actividad permite comprender y explicar cómo los seres humanos contra en múltiples relaciones en la sociedad, entre los que se destacan los hechos históricos, los que son reflejados a través de las fuentes históricas, que al*

mismo tiempo son producto y resultado de la actividad humana y herencia material, de gran valía para los historiadores” (p. 6)

Las escuelas mencionadas se caracterizan por estudiar la Historia Local para reconstruir lo acaecido no solo como resto o testimonio, se puede lograr con su inserción un conjunto de habilidades, el fortalecimiento de valores, asimilación de luchas históricas y personalidades, convicciones y sentimientos de identidad garantizando así una formación política e ideológica de los individuos. En el campo de la Historia Local se comparte también el criterio de la escuela positivista, que independientemente subraya que la historia local incorpora la acumulación de datos, documentos escritos como fiables y únicas fuentes de veracidad. Todo ello derivó en un examen exacto, crítico y poco flexible de las pruebas históricas acompañado de la recopilación de materiales, inscripciones, edición de nuevos textos y por supuesto la adopción de nuevas disciplinas como la epigrafía, la paleografía, la diplomática o la estadística (Palacios, 2018).

Otra escuela a destacar es la escuela positivista, surgida en la segunda mitad del siglo XIX precedida por el filósofo Auguste Comte en la que explica la reorganización de la vida social como un proceso lineal desde una perspectiva analítico – científica, anulando cualquier tipo de conocimiento previo a la experiencia. Por tanto, el positivismo aplicado en el ámbito de lo local y en especial la “historia local”, se vuelve particularmente fructífero para realizar en la práctica la implementación de estudios microhistóricos. Lo local es percibido como una categoría flexible y el objeto es construido artificialmente por el investigador en el proceso de análisis, destacando una matriz epistemológica constructivista. Así, su objeto no está dado de antemano y no se le impone exteriormente al observador, sino que este lo elabora en su tarea de investigación. De este modo, en la microhistoria local tampoco cabrían los apriorismos teóricos de las ciencias duras o deductivas (Man, 2012).

Sobre esta base, se procede a ofrecer otros criterios en relación a la Historia Local, puede adoptarse como el pilar de la historia nacional dirigido fundamentalmente a crear sujetos socializadores de su conocimiento cotidiano en la escuela, familia y comunidad; estímulo dirigido a potenciar la narración, interacción, observación de su patrimonio y comparación de las diversas manifestaciones culturales.

Lo anterior significa que la inclusión de la Historia Local en el accionar filosófico contribuiría directamente al rescate de la conciencia histórica y acervo cultural, como consecuencia de ello normas, costumbres, el cuidado del entorno geográfico, lugares históricos u objetos son una necesidad social, material y espiritual en pro del desarrollo personal y colectivo, brindando un sentido de pertenencia en correspondencia a las nuevas exigencias

sociales e independencia cognoscitiva en las generaciones precedentes.

Criterios para la vinculación de la historia local en el proceso de enseñanza – aprendizaje del décimo grado en las Ciencias Sociales

La vinculación de la historia local en el currículo escolar exige sentido de responsabilidad, dominio y prácticas educativas innovadoras por parte de los docentes, acción fiable a fomentar en el estudiantado su protagonismo, cooperación y enaltecimiento de sus raíces.

En el año 2003, según el Ministerio de Educación, Cultura, Deportes y Recreación de la República del Ecuador expide en su “Plan Nacional Educación para Todos” programas nacionales vinculados al Patrimonio Cultural, Difusión Cultural, Promoción Cultural, Formación Cultural, Sistema Nacional de Bibliotecas, Fomento Cultural y de reformas de la institucionalidad cultural, donde se pronuncia una aproximación al estudio local, favorecer la interculturalidad y pluriculturalidad en la educación ecuatoriana.

Asimismo, la historia local en el que hacer educativo requiere de criterios que correspondan al nivel del educando; es decir, considerarse sus necesidades educativas individuales, recursos, metodologías ajustadas a las realidades sociales; lo que requiere la apropiación de determinados contenidos históricos: sitios sagrados, festival de cine, conocimiento de prácticas alimenticias y medicinales, sitios sagrados, cosmovisión, música, fiestas populares, obras de teatro, vestimenta e idioma; sustentados en manifestaciones lúdicas a favorecer la difusión e inserción de objetivos formativos.

En efecto la vinculación de la historia local ayuda al enriquecimiento actitudinal de los estudiantes, para Núñez (1993), *“la historia local consiste en la selección de los hechos, procesos, fenómenos singulares y locales del pasado lejano o próximo y del presente en su relación con el devenir histórico nacional, así como las personalidades que actúan en ellos, de un determinado territorio con flexibilidad de límites, de acuerdo a un interés pedagógico concreto, en el cual los escolares asumen una posición activa en el estudio e investigación de las fuentes, para lo cual establecen comunicación cognoscitiva y afectiva con la localidad, todo ello bajo la dirección del maestro”* (p.43)

Atendiendo la situación descrita se explica porque la vinculación de la historia local en el proceso de enseñanza aprendizaje en función de las Ciencias Sociales requiere de una perspectiva pedagógica en la cual se establezca una relación entre el conocimiento teórico y cotidiano, lo que contribuye a formar jóvenes con autoestima, autoconocimiento y un papel consciente del territorio donde nació.

En función de esos criterios se revela: La Historia Local en la enseñanza de las Ciencias Sociales requiere

determinados métodos y técnicas de investigación, que proporcionen la selección y sistematización de conocimientos históricos locales dirigida a partir de los siguientes aspectos:

- Concebir un papel participativo del estudiante guardando relación con lo experiencial y significativo, de tal forma que pueda interpretar la realidad social de su localidad.
- Estimular el pensamiento identitario y dialéctico en las cuales se comprenda la historia de un entorno, municipio o comunidad; apoyados en personalidades, lugares emblemáticos, bustos, museos, historias u origen de nombres de calles, plazas o avenidas para que el estudiante entre en contacto con la geografía u otras ciencias capaces de permitir su autovaloración.
- Explicar la compleja realidad social presentando contenidos o programas concretos para favorecer a su vez competencias comunicativas como la habilidad de escuchar, analizar y debatir criterios con conduzcan al desarrollo de actitudes auto reflexivas como la problematización, discusión y divulgación de resultados.

Por otra parte, es preciso tener en cuenta que la Historia Local se ha visto inmersa o ligada a la Didáctica de la Historia y apoyada por los docentes de Ciencias Sociales en los diferentes niveles educativos a apreciar el entorno geográfico, social, cultural, local y provincial, con la necesidad de ofrecer por ende un estudio más cercano con la vivienda, escuela, comunidad, barrio, parroquia, ciudad, provincia, país y el medio global; por tanto la organización de estas temáticas impartidas mediante bloques curriculares constituyen la herramienta clave para el aprendizaje de derechos, responsabilidades y fortalecimiento de la democracia en los jóvenes de la educación básica, por lo que para el nivel de bachillerato estos conocimientos comprenden un pensamiento abstracto y complejo bajo las concepciones del Sumak Kawsay, la formación cívica; fundamentada en una concepción filosófica de organización social y política según la nueva propuesta curricular de Ciencias Sociales del Ministerio de Educación de Ecuador.

En la actualidad, el sistema educativo ecuatoriano del nivel Básica Superior, en la asignatura de Ciencias Sociales posee para su tratamiento y enseñanza la organización de bloques curriculares denominados Historia e Identidad, Los seres humanos en el espacio y la convivencia, temáticas signadas a garantizar la interculturalidad, el dialogo y diversidad; identificándose a su vez capacidades y valores fundamentales como la justicia, innovación y solidaridad en el ser y el hacer educativo. Permite, entre otras cosas a partir de la percepción de J. Piaget, los alumnos de edades correspondientes a la educación general básica se encuentran en un estadio de desarrollo operacional concreto, por lo tanto, resulta una inmejorable opción basar los aprendizajes en estudios de historia local, que permita apreciar y ligar entre las cosas concretas,

comprobables, conocidas y cercanas con el aprendizaje de conceptos (Janer, 1976).

Igualmente, personajes como Rousseau, Pestalozzi y Roger Cousinet planteaban al estudio de la historia local marcada no solo a servir como un instrumento ideológico sino pedagógico para la transformación del sistema educativo.

Por consiguiente, el conocimiento de la Historia Local ayuda a comprender el comportamiento de las sociedades contemporáneas, la jerarquización de la información local en la medida en que demanda una serie de actividades fundamentadas en el trabajo colectivo, la práctica empírica, lectura de textos expositivos representada bajo distintas corrientes historiográficas, proyecciones, entre otros; compromete a docentes y discentes a constituirse en verdaderos actores sociales en el ámbito del **pensamiento hipotético-deductivo, ético y cultural. Particularmente en el décimo año de Educación Básica, en el área de Ciencias Sociales dentro de sus contenidos disciplinares estudia** los cambios suscitados a inicios del siglo XX en América Latina, su impacto en las sociedades, periodos dictatoriales, conflictos mundiales, procesos de integración en el mundo y estructura del Estado; de ahí que el rol mediador de docente en el aula se extiende no solo a crear estudiantes meros **memorizadores de episodios cruciales e impactantes**, sino jóvenes capaces de aprender de manera creativa, eficiente y autónoma.

La inclusión de la historia local requiere de un docente entregado a la utilización de metodologías innovadoras para hacer del estudiante un ser dispuesto a plantear un análisis comparativo, estableciendo similitudes y diferencias más allá de datos y fechas de las últimas décadas. Por su parte, Enríquez (2003), confirma lo antes expuesto al señalar que *“la narración de la vida cotidiana en la historia local ofrece la posibilidad de estudiar con mayor profundidad los estilos de vida, las creencias y los valores de la gente común, configurándolo como un conocimiento socialmente relevante”*. (p. 3)

Ciertamente, la enseñanza de la Historia Local a través de la narratividad generará en cada estudiante una construcción documental de situaciones dirigidas a reflejar un tiempo histórico.

Asimismo, resulta imprescindible en los procesos de enseñanza y de aprendizaje no solo limitar la transmisión de la historia local bajo un cuerpo estático de conocimientos, sino un orden secuencial y de dimensión procedimental orientado a la multiplicidad de variables, pues partiendo del uso de metodologías de enseñanza desplegadas a introducir la observación, relectura de textos producciones escritas, registros gráficos y de autoevaluación se accede en el proceso educativo a esquemas de complejidad, conciencia cívica y de reestructuración de conceptos y hechos en el mundo actual de forma progresiva y explícita (Calvas, Espinoza & Herrera, 2019).

A inicios del siglo XX, se introduce el estudio de la historia local en los países europeos en los currículos de Historia, por su parte esta práctica pedagógica en países de América Latina, comienza en la década de 1970, donde la mayoría de sus defensores plantean su estudio como una experiencia directa de sus entornos. Puesto que al conocer el devenir de su localidad, de comprender las huellas históricas presentes en su comunidad, el estudiante observa con mayor densidad informativa su entorno, del cual él y sus cercanos forman parte, comprometiéndose a actuar constructivamente en su medio, ya sea por ejemplo en el resguardo patrimonial, en la participación social, en el compromiso ciudadano (Cortez, 2013).

Resulta imprescindible vincular la historia local en el currículo de las ciencias sociales y por ello su tratamiento a partir de la propia experiencia docente con los alumnos de décimo grado, adoptara progresivamente la conceptualización del tiempo aliado a evaluar la información disponible, descubrir causas y consecuencias de hechos aislados en relación con las etapas de su desarrollo cognitivo; de forma semejante a **devolver el protagonismo apuntando a valores de respeto, equidad, solidaridad y participación política** dirigidos a enriquecer el relato histórico, tomando en consideración la proliferación de recursos desde fuentes primarias y secundarias, archivos digitalizados, hemerotecas, fotografías antiguas, obras literarias, pinturas, mapas, planos y carteles como numerosas formas posibles de trabajarlos en proyectos de investigación escolar bajo una visión holística, conceptual y crítica.

Conocimiento de la historia local: necesidad educativa en el proceso de enseñanza aprendizaje de las Ciencias Sociales

A inicios de 1830, cuando el Estado Ecuatoriano se organiza como república soberana e independiente, se ha promovido la educación pública bajo un modelo educativo europeo y católico contralado por las elites criollas. Sin embargo en 1907 bajo el Gobierno de Eloy Alfaro, se dio impulso a la **educación gratuita, laica y obligatoria como principio al conocimiento de forma utilitaria.**

Es importante destacar que el sistema educativo ecuatoriano ha propuesto un nuevo diseño curricular aplicado desde el año 2010 valorando a docentes y comprometiendo a toda la sociedad en la práctica educativa, tomando en consideración elementos tales como sociales, científicos y pedagógicos de la implementación del diseño curricular del año 1996.

Por su parte, el contenido histórico en las Ciencias Sociales requiere principios guiados a la pedagogía crítica tal y como establece el artículo 343 de la Constitución Ecuatoriana y el artículo 2 de la Ley Orgánica de Educación Intercultural, articulando que el estudiante es el principal protagonista de los procesos de enseñanza y aprendizaje y debe enfrentarse a problemas de la vida cotidiana,

por tanto la propuesta curricular de Educación General Básica que entro en vigencia en 2010 en Ecuador, sirve de punto de partida a priorizar un currículo más abierto y flexible hacia la acción docente. Se asume además como presupuesto importante introducir a los estudiantes en el estudio de la Historia Universal y de América Latina, para situarlos en una dimensión planetaria, continental, regional y nacional, de modo que potencien sus destrezas en relación a la valoración ciudadanía y la comunicación, de acuerdo a los objetivos generales del área Ciencias Sociales establecidos en la Guía Didáctica de Implementación Curricular de la Educación Básica Superior.

A su vez, con el objetivo de fortalecer los conocimientos en relación a la asignatura de Ciencias Sociales constituye elemento básico el adecuado cumplimiento de estrategias educativas apoyadas en el empleo de las tics por los docentes de la educación general básica de décimo año, hasta cierto punto hoy en día podemos destacar medios de comunicación masiva que ha alejado a estudiantes de las preocupaciones locales y cotidianas a pesar del impacto de la globalización, medios como la radio, redes sociales y la televisión brindan escasa información del acontecer histórico y alejado a las personas sobre su propia historia, convicciones, responsabilidad de dignidad social que sea capaz de transformar el entorno donde se desarrolla.

Con respecto a lo antes mencionado, Jiménez (2015) afirma que *“alcanzan un lugar significativo el contexto educativo en su vínculo estrecho con la comunidad, la familia, las instituciones culturales y sociales, las organizaciones políticas y de masas que puedan erigirse en estímulo para lograr un alto nivel de significado y sentido en el aprendizaje, tanto en lo cognitivo, lo afectivo como lo comportamental”*. (p. 93)

En contraste, la historia local puede vincularse por medio de diferentes enfoques, partiendo en primera instancia de un enfoque espacial o territorial, que permita conocer el objeto de estudio o fenómeno, un enfoque cronológico que estudie la temporalidad del fenómeno y por último un enfoque temático, que apunta a indagar el objeto de estudio, de acuerdo a las aportaciones de Cardoso (1981); Espinoza, Calvas & Chuquirima (2019).

Desde esta óptica, la Historia Local se concibe en las Ciencias Sociales como una pieza constitutiva del sistema educativo, adquiere su pleno sentido en interacción dialéctica con la Historia regional, nacional y mundial.

Por otro lado, conviene enfatizar que la Historia Local empieza a tomar importancia a finales del siglo XX y hace posible conocer el pasado como forma de entender el presente, renunciando a extraer valoraciones erróneas de determinados procesos particulares.

Las aportaciones del conocimiento de la **historia local** incorporada en el proceso de enseñanza aprendizaje de

las ciencias sociales abre interesantes posibilidades de acercarnos a otras ramas del saber (geografía, sociología, antropología, arqueología, economía, etnografía, lingüística, etc) creando un potencial interdisciplinario en los estudiantes capaces de que ellos se apropien de la historia, a partir de la participación activa de su hábitat.

En congruencia con lo anterior, Álvarez (2014), sostiene que *“el proceso de enseñanza-aprendizaje es un sistema donde todos sus componentes se relacionan entre sí y con otros sistemas mayores. Esos componentes son: el problema, el objetivo, el contenido, el método, la forma, los medios y la evaluación. Estos componentes, a su vez, están presentes en cualquier unidad organizativa de ese proceso, ya sea en una tarea, un tema, una asignatura, una disciplina o cualquier tipo de proceso educativo que se tome para el estudio”*. (p. 154)

En definitiva la historia local promueve el desarrollo de los individuos, familias, grupos o naciones, acerca al hombre a comprender sus rasgos étnicos, lingüísticos, políticos y familiares; maneras tradicionales regidas por la memorización o el acto repetitivo aleja de los intereses reales al estudiante, por tanto, articular el respeto a la diferencia, teoría y práctica bajo una concepción macro a micro en el proceso de enseñanza - aprendizaje de las Ciencias Sociales, que combine variables como la simultaneidad, la duración y la sucesión (sincronía/diacronía) de los procesos sociales del pasado ayuda al estudiante a mantener una consciencia de sujeto-actor con el mundo real.

CONCLUSIONES

El estudio de la historia local en las Ciencias Sociales enriquece la construcción de una sociedad democrática, equitativa e inclusiva, a su vez, cuando se brinda diferentes alternativas para su estudio se tiene que tener en cuenta el enfoque didáctico, el cual influye en el proceso de enseñanza – aprendizaje.

El tratamiento de la historia local y su vinculación en el proceso de enseñanza aprendizaje puede considerarse una concepción comprometida a fortalecer la identidad y el civismo, pues ese conjunto de elementos materiales y simbólicos cultiva en los jóvenes su participación ciudadana en determinados espacios.

La Historia Local robustece su aprendizaje en el que hacer educativo de acuerdo a los medios de enseñanza que se tiene al alcance, garantiza en los estudiantes la capacidad de proponer soluciones a los problemas sociales actuales, enseña a ser dinámicos y críticos con conocimientos interdisciplinarios en relación al contexto nacional.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez, M. (2014). La historia local: un guión para la puesta en escena de una estrategia didáctica. *Revista Educación y Pedagogía*, 14(34). Recuperado de <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/revista-yaey/article/viewFile/5928/5338>
- Beckett, J. (2007). *Writing local history*. Manchester: Manchester University Press.
- Bol, P. (2001). The Rise of Local History: History, Geography, and Culture in Southern Song and Yuan Wuzhou. *Harvard Journal of Asiatic Studies*, 61, 37-76. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/261822069_The_Rise_of_Local_History_History_Geography_and_Culture_in_Southern_Song_and_Yuan_Wuzhou
- Calvas, M., Espinoza, E. & Herrera, L. (2019). Fundamentos del estudio de la historia local en las ciencias sociales y su importancia para la educación ciudadana. *Revista Conrado*, 15(70), 193-202. Recuperado de <https://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado/article/download/1124/1133/>
- Cardoso, C. (1981). *Introducción al trabajo de la investigación histórica. Conocimiento, método e historia*. Barcelona: Crítica.
- Cortez, A. (2013). Entre la comarca y la nación. La historia local en las bases curriculares de enseñanza en Chile. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.
- Echenique, Y. (2018). Desafío en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia local: una alternativa didáctica. *Revista Varona*, 66. Recuperado de <http://revistas.ucpejv.edu.cu/index.php/rVar/article/download/181/272?inline=1>
- Ecuador. Ministerio de Educación. (2010). *Currículo de EGB y BGU Ciencias Sociales*. Quito: Ministerio de Educación.
- Enríquez, P. (2003). La historia local: Una estrategias de investigación y de enseñanza. Recuperado de https://ruidera.uclm.es/xmlui/bitstream/handle/10578/7894/La_historia_local.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Espinoza-Freire, E. E., Calvas-Ojeda, M. G., & Chuquirima-Espinoza, S. E. (2018). Reflexiones sobre una estrategia para enseñar geografía en la Educación Básica de Ecuador. *Maestro y Sociedad*, 15, 109-120.
- Janer, O. (1976). La historia y el medi propi. *Perspectiva Escolar*, 5.
- Jiménez, L. (2015). Historia Local y Educación Ciencia – Tecnología – Sociedad (CTS). Apuntes para un debate. *Revista Amauta*, 26, 97-98. Recuperado de <http://investigaciones.uniatlantico.edu.co/revistas/index.php/Amauta/article/download/1323/971>

- Man, R. (2012). La microhistoria como referente teórico metodológico. Un recorrido por sus vertientes y debates conceptuales. HAO, 30, 167-173. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4198158.pdf>
- Núñez, I. (1993). El estudio de la Historia Local en la formación del ciudadano. La Habana: Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona.
- Pacheco, T. (2011). Propuesta de actividades para el trabajo con la historia local, Provincia de Santiago de Cuba. Recuperado de <https://www.monografias.com/trabajos87/propuesta-actividades-trabajo-historia-local/propuesta-actividades-trabajo-historia-local.shtml>
- Palacios, A. (2018). Positivismo histórico: historia e iglesia. Madrid: Universidad Autónoma de
- Raleigh, D. (2013). Doing Local History, or From Social History to Oral History: Some Autobiographical Reflections on Studying Russia's Saratov Region. Region, 2(1), 1-22. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/43737645>
- Riverón, F., Izaguirre, R., Méndez, O., & Palma, J. (2014). La comprensión materialista de la historia, fundamento para el empleo de las fuentes históricas. Mul Med., 18(1). Recuperado de <https://www.medigraphic.com/pdfs/multimed/mul-2014/mul141p.pdf>
- Serrano, P. (2009). La historia local en América Latina. Tendencias, corrientes y perspectivas en el siglo XX. HISTORELo. Revista de Historia Regional y Local. 1(1), 8-32. Recuperado de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/historelo/article/view/9428>
- Zuluaga, F. (2009). Otro paso en la reflexión sobre la historia local. Historelo.rev.hist.reg.local, 1(2), 169-181. Recuperado de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/historelo/article/view/10345>